

INVESTIGACIONES ACADEMICAS

Adolescentes mexicanos marginados en la era de la globalización: entre la enajenación tecnológica, el acecho policiaco y una sociedad individualizante.



Mtra. María Alicia Navarro Román*

Magister en Ciencias de la Educación
alicianavarroroman@gmail.com



En la vida cotidiana el adolescente de clase social baja, que excluido de las instituciones sociales se subsume y padece en una violencia simbólica sistemática como es la represión policiaca que lo agobia y tiene que tolerar.

En una sociedad excluyente en la que los adolescentes están expuestos a estas formas de agresión, son señalados por su aspecto exterior que los delata como jóvenes marginados de los beneficios económicos y sociales; en esta era en que el neoliberalismo y la globalización se han instalado en la economía mexicana con sus consecuentes resultados de denigración humana, cultura individualizada y abandono de los intereses que vayan en pro de una vida digna para las personas y toda la sociedad.

En su desmedido afán y por un único interés del éxito económico, la industria y el comercio mundial crean una atmósfera cultural en la que priva el interés individual, priva el éxito económico y material, priva el olvido de las raíces, de la historia y del bienestar social. Por ello en el clima social antes descrito se desarrolla un ambiente de inseguridad en el que la autoridad se involucra e interviene solo para resolver mediante la represión, la vigilancia policiaca, abuso de autoridad y de fomento del miedo al otro ciudadano.

Así tenemos que en la población joven de la Ciudad de Guadalajara y al inicio del siglo XXI, en la llamada era de la "globalización" encontramos diversas manifestaciones en la forma de vida entre los jóvenes adolescentes. Grupo del cual se presentan para ilustrar las siguientes cifras:

Población del Estado de Jalisco Año 2005 total de hab. 6, 782,676 (COEPO)
Total de hab.en la zona metropolitana de Guadalajara 3, 728,465

Población de 10 a 19 años de la Zona Metropolitana de Guadalajara 2005

Grupo de edad	Total	Hombres	Mujeres
10-14 años	380,795	188,760	192,035
15- 19 años	371,239	185,575	185,664
Total	752,034	374,335	377,699
	100%	49.77%	50.23 %

Estas cifras nos muestran entre otras cosas la forma equilibrada de la distribución entre hombres y mujeres en estos grupos de edad y nos muestra que estos grupos constituyen el 20 % de la población, y entre este total de jóvenes encontramos por un lado, a un grupo, que inmersos en el maremágnum de los adelantos tecnológicos como la computadora, el internet, el teléfono móvil, reproductores de música de la última generación, videocámaras, fotografía digital y demás, aparatos

* Licenciada en Trabajo Social, Master en Ciencias de la Educación. Especialista en Pedagogía. Profesora titular del Departamento de Trabajo Social del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara, México.

que utilizan como instrumento de reproducción para su pasivo entretenimiento, disfrute y en ocasiones para “sumergirse” en el juego de un nintendo DS, PSP o de un X-BOX en el que el niño(a) o el o la joven se los quese olvidan del espacio y tiempo en donde se encuentran y que pueden durar largas jornadas en ese ambiente virtual sin que lo que pase a su alrededor les inquiete o distraiga. Jóvenes que por su situación económica tienen acceso a instituciones educativas, lo que les favorece para pensar en un futuro mejor. Adolescentes que viven y conviven en este ambiente virtual sin darse por enterados de situaciones sociales tales como la enajenación en la que están inmersos. Usando la tecnología sin ningún cuestionamiento.

Otra parte de los adolescentes “tapatíos” manifiestan su interés y predilección por expresiones de lo que se ha llamado “darketos”, “punketos” así como otros residuos del New age quienes pregonan creencias sobre el poder de la energía cósmica, la meditación, los Ángeles en una especie de sincretismo entre religión, magia y parapsicología, siendo estos jóvenes igualmente amparados por sus padres y su situación económica estable los que les permite pensar “que la luna es de queso” manteniéndose en este horizonte bajo su tutela.

Los adolescentes que por su situación económica precaria se dedican a trabajar en empleos mal remunerados y los que en relación al uso de la tecnología solo tendrán posibilidad del uso del teléfono móvil y este que no falte, porque si en algo se ha democratizado México es en el acceso a la tecnología es en el uso de teléfonos celulares, de los que de acuerdo al periódico (La Jornada) en el año 2007 existían en México 56 millones de usuarios de telefonía móvil. Algo más de la mitad de la población a nivel nacional.

Y son este grupo de jóvenes los que más frecuentemente están expuestos a la exclusión y a la violencia, precisamente ese grupo marginal del que forman parte los adolescentes provenientes de familias de bajo ingreso económico. Visualizando que el tipo de violencia que padecen mas frecuentemente es la llamada violencia simbólica siendo esta una agresión que no se da en el plano de lo físico pero que si lo hace en el plano de la significación, esto quiere decir por ejemplo que más que una situación de agresión, como por ejemplo el hecho de golpear a alguien, se lo somete a presión mediante el discurso. Cuando uno le dice a una persona que es un “indígena” o un “sospechoso” por la ropa que usa, se le ejerce una violencia en el sentido que arremete contra su etnia o de su tipo de ropa, o a su físico, por lo que lo esta determinando a que sea una persona inferior al resto. En este sentido esta estrechamente aparejado con la noción de arbitrariedad cultural, la cultura occidental, racional, blanca y capitalista y neoliberal es la que determina la exclusión de otros grupos sociales y por ende el fomento de la discriminación, injusticia social y de un ambiente poco favorable para la convivencia, la justicia y paz social.

El planteamiento de la agresión policiaca es que además de recibir las indicaciones de los altos mandos superiores de mantener un determinado “orden social”, el policía esto es el agente policiaco, tiene una formación y convicción un habitus, de estar cumpliendo con su deber al detectar sospechosos y ver en los jóvenes mas marginados a los autores materiales e intelectuales de toda clase de delitos, esto es no reflexionan sobre su proceder y no muestran minimamente una conciencia de clase al maltratar y violentar a una persona solo por su apariencia física.

Persona que al igual que el en muchas ocasiones forma parte de su misma clase social. Por ello el habitus es el concepto que permite a Bourdieu relacionar lo objetivo (la posición en la estructura social) y lo subjetivo (la interiorización de ese mundo objetivo). Este autor lo define como:

Estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas [...] es también estructura estructurada: el principio del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales. [...] Sistema de esquemas generadores de prácticas que expresa de forma sistémica la necesidad y las libertades inherentes a la condición de clase y la diferencia constitutiva de la posición, el habitus aprehende las diferencias de

condición, que retiene bajo la forma de diferencias entre unas prácticas enclasadadas y enclasantas (como productos del habitus), según unos principios de diferenciación que, al ser a su vez producto de estas diferencias, son objetivamente atribuidos a éstas y tienden por consiguiente a percibir las como naturales (1988b: 170-171) Cft.. (Barraza Patricia Safa)

Esta ambientación que como producto de la sociedad que se ha sumido y sumado a los intereses del neoliberalismo y la globalización, situaciones que ya ha sido mencionada en innumerables ocasiones por exponentes de la Teoría crítica de la que George Friedman describe claramente un aspecto fundamental sobre las posibilidades del individuo sobre su emancipación psíquica de tal modo que la hipótesis que aquí se sugiere es que las posibilidades de la liberación psíquica se han reducido, en tanto las condiciones históricas actuales asfixian esa posibilidad.

La Escuela de Frankfurt "critica el presente y, para hacerlo, obtiene su poder de una interpretación de lo humano que trascienda el momento", es decir, abandona el mundo de la pseudoconcreción en busca de un mundo más racional y mejor. No obstante su agudeza, hoy la Teoría Crítica se vería casi inocente ante las dimensiones del daño producido en todos los niveles por el Neoliberalismo: baste observar los registros demográficos y poblacionales que indican la escandalosa brecha entre pobreza y la opulencia.

El psicoanálisis y el materialismo histórico se unen de manera natural en esta propuesta, de la que ya existe un profuso antecedente. Vale la pena volvernos a formular la pregunta que tantas veces Fromm se planteó y que hoy, a propósito del fin de milenio, todavía es válida: ¿Está sana nuestra sociedad? La crítica, en su arista psicológica por lo menos, es en este sentido una necesidad histórica. Por otro lado en "Dialéctica de la Ilustración" Adorno y Horkheimer sostienen la ruina de la civilización, definitivamente malograda. El devenir o decurso del proceso de la civilización se entabla como relación dialéctica entre el mito y la ilustración. Así, en la antigüedad, la mitología había constituido un intento de dominación y explicitación de la naturaleza. La Ilustración despojó al mundo de esa dimensión mágica, pero, subrepticamente, inventó sus nuevos mitos, secretamente.

Es a partir del siglo XVIII, de la Ilustración o de las luces, que la cultura de occidente había relacionado de modo inextricable su porvenir y su futuro al uso de la razón. Pero la racionalización introducida por este proceso habría de engendrar a la larga su posición contraria.

En efecto, al promediar el siglo XX la barbarie se había entronizado en todo el mundo europeo, Y hasta había fallado en un todo esa razón, pues había sido manipulada para dar "racionalidad" a lo totalmente irracional. Es por ello que Adorno ya no va a depositar sus esperanzas en la racionalidad, sino, más bien en el arte y en la cultura. Pero no apuntaba a cualquier forma de arte, sino a las vanguardias opuestas a las manifestaciones artísticas de masa del siglo XX, en creciente despliegue. En Estados Unidos bien se pudo conocer el avance avasallador de esta "comunicación" de masas. Radio, cine, televisión, música popular eran el nuevo mito ilustrado.

Ambos autores sostuvieron con desencanto que los nuevos medios técnicos producían arte estandarizado y fácilmente consumible. La "industria cultural", entretanto, estaba segura de la fidelidad de sus clientes.

Todo fue derivando hacia una cultura del banal y superficial entretenimiento. Esto paulatinamente se fue transformando y se habría de seguir transformando en un elemento unificador aplastante de la individualidad, de la independencia, de la capacidad de pensamiento del sujeto. Su previsión del futuro, era así desalentadora, a diferencia de la posición sostenida por Walter Benjamín, que cifraba esperanzas en los innovadores medios de la sociedad, pensando, decididamente en las películas, en la fotografía y en los elementos magnetofónicos. La visión que Adorno y Horkheimer tejieron sobre la

civilización occidental masificada tiene un tinte señaladamente sombrío. Mirando el pasado se tiene la brutal barbarie del nazismo, y mirando hacia adelante se puede avizorar una comunidad de hombres-masa en que la libertad se va atrofiando por los manejos de la industria cultural.

De la misma forma que el policía mediante una contradicción, que arremete a alguien que procede de su misma clase social, así el joven adolescente manifiesta una identificación o aspiración a llegar al igual que sus opresores a la posesión de cosas materiales pues sin cuestionar estas injusticias de la que es objeto.

Esta contradicción en la que viven estos adolescentes es desarrollada como producto de las relaciones y ambiente social en el que se desenvuelve, recordando que Las funciones mentales superiores se adquieren y se desarrollan a través de la interacción social. Puesto que el individuo se encuentra en una sociedad específica con una cultura concreta, Las funciones mentales superiores están determinadas por la forma de ser de esa sociedad: Las funciones mentales superiores son mediadas culturalmente. El comportamiento derivado de Las funciones mentales superiores esta abierto a mayores posibilidades. El conocimiento es resultado de la interacción social; en la interacción con los demás adquirimos conciencia de nosotros, aprendemos el uso de los símbolos que, a su vez, nos permiten pensar en formas cada vez más complejas. Para Vigotsky, a mayor interacción social, mayor conocimiento, más posibilidades de actuar, más robustas funciones mentales.

De acuerdo con esta perspectiva, el ser humano es ante todo un ser cultural y esto es lo que establece la diferencia entre el ser humano y otro tipo de seres vivientes, incluyendo los primates. El punto central de esta distinción entre funciones mentales inferiores y superiores es que el individuo no se relaciona únicamente en forma directa con su ambiente, sino también a través de y mediante la interacción con los demás individuos. La psicología propiamente humana es un producto mediado por la cultura. Podría decirse que somos porque los demás son. En cierto sentido, somos lo que los demás son.

Y es en este ámbito cultural en la Ciudad de Guadalajara que otrora oliera a tierra mojada o fuera llamada la "ciudad de las Rosas" de ambientes que sugerían una estancia agradable y un hábitat acogedor para sus pobladores, los que gustosos por vivir en ella manifestaban su disposición a la participación y convivencia vecinal, haciendo mas humana y llevadera su vida cotidiana; paisaje evocado ya en sus canciones populares como en la de "Guadalajara, Guadalajara, tienes el alma de provinciana y hueles a limpia rosa temprana, a verde jara fresca del río, son mil palomas tu caserío, Guadalajara, Guadalajara, hueles a pura tierra mojada" (Guizar P.)

En este lugar donde hoy por hoy año 2008, se presenta una gran transformación en los diferentes ámbitos social, económica ecológica y cultural al igual que en otras grandes ciudades del mundo; sin embargo hay que decir cómo el continuo crecimiento y su transformación en gran urbe han repercutido de forma negativa en las relaciones humanas y en la forma de ser y la calidad de vida de sus habitantes entre otras cosas.

En el ámbito social observamos manifestaciones que se presentan en algunos hombres y mujeres en el cotidiano vivir y que van en detrimento de la convivencia humana, una de ellas es la actitud de desconfianza y alejamiento de aquel ser humano desconocido ó que no pertenece a su familia.

Estas expresiones las encontramos comúnmente en algunas personas residentes de colonias localizadas en su mayor parte al poniente de la zona metropolitana en las llamadas "zonas residenciales" donde como evidencia de este nuevo sistema de vida se ha establecido el "Prohibido caminar a jóvenes sobre todo de sexo masculino o a personas no conocidas ", ó "prohibido deambular", suceso que se percibe y se practica en estos lugares por un acuerdo no dicho, no escrito.

Por ello para un desconocido que transita por la calle caminando en una de estas colonias constituye un atrevimiento, ya que se convierte en sospechoso cualquier transeúnte, más, a alguien que por necesidades personales debe detenerse frente a alguna casa habitación bien sea a revisar, a contestar algún mensaje de celular, a descansar del largo camino o simplemente por caminar sin prisa por la acera.; pues al instante sale alguien, que desde el interior de la casa atisba y siente amenazado su "bunquer" o "coto privado" en el que se han convertido los hogares, frente a donde se ha detenido el transeúnte.¿ Se ofrece algo? dicen, con una actitud de ¡retírese de mi casa!.

Estos hogares al igual que en el nuestro están formados por familias donde habitan seres humanos y quienes al salir de su "propiedad" se observan como personas que se transforman en seres desensibilizados al saludo, a la convivencia social-comunitaria, al interés por lo humano, al compromiso y solidaridad por el otro, distanciados de ver el espacio de la calle como un lugar de convivencia y de encuentro, donde ¡se vale saludar, ¡se vale convivir sanamente y ¡se vale caminar!

La calle, un espacio creado para el libre tránsito, que simboliza la libertad; tal parece que ha cambiado su vocación, que lo válido, lo actual, lo autorizado, lo bien visto es transitar en automóvil, tal vez en motocicleta, porque el uso de la bicicleta ya pasa ser "vehículo sospechoso", aparte del riesgo que constituye para quien se atreve a usarla compitiendo con su "majestad el automóvil" al que hay que guardarle un espacio privilegiado, tanto para transitar en las calles como en el momento de seleccionar un lugar para estacionarlo situación que acarrea un sinnúmero de problemas tanto entre vecinos como con los transeúntes.

Otra situación que resulta común en esta zona, es ver gente que opta por caminar por el medio de la calle ó también llamado "arroyo vehicular", en vez de hacerlo por la acera, tal vez así no despierta la sospecha de aquel colono que desde el interior de su casa sale y desconfiando de todo los aleja con miradas nada amigables.

A este "ambiente urbano", habría que agregar la clásica presencia de la policía, de quien se espera brinden protección a la ciudadanía y actúen contra los verdaderos delincuentes y no que únicamente en su afán de justificar su existencia, recorran las calles cómodamente en patrullas lo que hace menos agradable este paisaje.

Este constante ir y venir de agentes policíacos es una incomodidad para el transeúnte que de buena fe y por necesidad camina por la calle, ya que si es detectado por ellos por presentar un "perfil" que de acuerdo a sus "criterios" es un "sospechoso", que por lo común eligen a jóvenes de sexo masculino y a quienes en muchas ocasiones sin mayor explicación detienen, ultrajan y/o extorsionan, por decir lo menos.

Con estas acciones queda pues manifiesta la violencia simbólica además de la violación al derecho de libre tránsito consagrado como un derecho en la constitución Mexicana, sin que hasta ahora se haya dicho ó reconocido por la autoridad competente que con ello se esté coartado este precepto.

Asi pues y desde esta perspectiva queda preguntarnos, si las personas que enclaustradas en su "bunquer" ¿estarán realmente mas "seguras" contra cualquier inseguridad que se dé alrededor de su hogar?, ¿Son los visitantes como la Televisión el internet y otros sistemas de comunicación mas confiables para ser recibido por niñas y niños, jovencitas y jovencitos a quienes se les permite utilizarlos sin cuestionar? ¿que hay al interior de estos hogares?, ¿cual es su dinámica?, sucede? al olvidarnos de la convivencia como comunidad ¿somos mejores seres humanos? ¿a quién le interesa la existencia de una sociedad con esas características?, ¿Cuales son los mecanismos que han impulsado estos modos de vida? y una última pregunta sería ¿Es que



realmente estamos viviendo ó solamente existiendo como entes reproductores de un sistema al que servimos? y, ¿hasta donde cada uno de nosotros enfrentados uno contra el otro nos convertimos en enemigos, por consagrarnos únicamente al logro de objetivos de orden elemental, material, que nos aleja de nuestra propia naturaleza humana?

Lo anterior nos lleva a la reflexión y a cuestionamiento de si con estas formas de vida estamos en riesgo de dejar de ser precisamente eso: seres humanos, personas ¡

Bibliografía

ADORNO, T. y HORKHEIMER, Max (1998.). *Dialéctica de la Ilustración*. Fragmentos filosóficos. Madrid. Trotta.

ARRONIZ MUÑOZ ABEL Universidad Nacional Autónoma de México, campus Iztacala psicología marcuse@servidor.unam.mx
tomado de esta página el 13 de septiembre de 2008

COEPO Consejo estatal de población del Estado de Jalisco, Censos Nacionales. Consultado septiembre de 2008

LA JORNADA, (2007, 4 enero) México

PATRICIA SAFA BARRAZA "El concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México" **CIESAS Occidente** safa@udgserv.cencar.udg.mx

GUIZAR, TITO (---) Canción popular "Guadalajara"

VIGOTSKY (1998) El problema del desarrollo cultural del niño y otros textos inéditos. Publicación Buenos Aires : Almagesto,